

# PATRIA

ORGANO OFICIAL DE LA DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

PERIODICO FUNDADO POR JOSE MARTI

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y LOS SABADOS

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

Suscripción en los Estados Unidos	
Un año, pago adelantado.....	\$ 6.00
Un semestre, id. id.....	3.00
Un trimestre, id. id.....	1.50
Número suelto.....	0.10

En el Exterior	
Un año, pago adelantado.....	\$ 7.00
Un semestre, id. id.....	3.75
Un trimestre, id. id.....	2.25

Año VI. Nueva York, 30 de NOVIEMBRE de 1898. | Núm. 513

ADMINISTRADOR  
MANUEL MORE

á quien se dirigirá la correspondencia  
56 NEW STREET—NEW YORK.

## Administración

SUPPLICAMOS á aquellos de nuestros abonados que no estuviesen al corriente en el pago de suscripción, se sirvan satisfacer el importe de los recibos que al presente adeudan.

## LA EXPIACION

UN diario neo-yorkino ha dicho últimamente que la ceguera tradicional de España es digna de estudiarse tanto por su incurable propensión á no ver las faltas propias como por el afán de señalar los ajenos extravíos. La liquidación tremenda y vergonzosa que practica en estos días, lejos de hundirle el sentimiento natural de sus errores, de tal modo perturba su conciencia que no atina á hallar, la causa de sus mercedas expiaciones sino en la indiferencia, cada vez más pronunciada, con que el egoísmo universal mira sucumbir á los pueblos más ilustres por ser débiles.

España, víctima de su quijotismo ilusionista, hubiera deseado que los rusos, alemanes, italianos, austriacos y franceses, por ser ella quien es, constituidos en guardianes generosos de su mal, ferida integridad, detuvieran la acción de la cuchilla con que el vencedor le va amputando los últimos pedazos de su imperio ultramarino. Y al ver que nadie esgrime en campo abierto la lanza vengadora, exclama *El Imparcial* entre sollozos capaces de partir el Peñón de la Gomera: "Toda idea de justicia se ha extinguido en este mundo. Hoy las naciones más potentes devoran á las débiles y en lo sucesivo no habrá pueblos mayores y menores sino pueblos tiranos y pueblos oprimidos."

El diario madrileño creará de buena fé que su dolorosa moraleja encaja bien en el caso presente de su patria y que es un nuevo dato del hondo pesimismo que surge de la Historia al relatar las grandes tropelías que perpetran los fuertes en los débiles. Si, en efecto, el periódico español ha sentido lo que dice, será para ofrecernos otro ejemplo de la originalísima inconsciencia á que nos tiene acostumbrados su país, exento en absoluto del "don de hacerse cargo."

En realidad, es siempre triste el fin de un gran imperio; pero esta inclinación sentimental que llora sobre Grecia ó sobre Roma, se refrena, y aún también se regocija, si se trata de Babilonia ó de Turquía. No son la misma cosa Atenas y Bizancio; no es igual el atropello que despoja al sultán Abdul Hamid, monarca desalmado, fanático y feroz, que el innoble desafuero dirigido á desmembrar á una tierra desgraciada saltando sobre el cuerpo de Kociuscko. De aquí que *El Imparcial* se engaña enormemente al suponer que la Comisión americana de París está haciendo con España lo que tres naciones coaligadas hicieron con Polonia. Para ello bástete fijarse en el contraste sugestivo que nos ofrecen los polacos, combatiendo ó protestando con vigor nunca domado y con perseverancia irreductible, contra la intrusión del extranjero y el júbilo inaudito con que los colonos españoles lo reciben. El divorcio moral, la hostilidad nunca extinguida entre la nación progenitora y su rebelde descendencia en Asia y en América, es más que suficiente para hacer visible á España toda la inmensidad de su desdicha. Los pueblos antes suyos, carne de su carne y huesos de sus

huesos, la miran retirarse sin dolor, más aún, con el justificado regocijo que, forzosamente, han de sentir al ver como eliminan, de la noche á la mañana, la lepra secular que envenenaba su organismo. Ni el cándido, ni el lorenés, ni el alsaciano sintieron de ese modo cuando vicisitudes lastimosas pudieron separarlos del seno maternal de Grecia ó Francia; y el lazo histórico, la dulce intimidad entre el tronco y la rama desprendida, lejos de aflojarse ó de extinguirse se estrechan más cada día aunque la diplomacia y la conquista se hayan propuesto destruirlos.

España, por su parte, como ha tomado otro camino ha recogido otra cosecha. Con relación á sus colonias, en la paz era el gendarme y en la guerra era el verdugo. Su sistema de gobierno, brutal, expoliador y opuesto por completo á los fines racionales de la vida, sólo pudo producirle el odio y el desprecio de sus víctimas. Codiciosa, ignorante y sanguinaria, se ve obligada á abandonar por obra de la espada lo que allegó y mantuvo por la espada, sin que inspire la profunda simpatía que sobrevive á las naciones desgraciadas, pero dignas, y que se esculpe para siempre, á manera de epitafio compasivo, sobre todos los grandes infortunios.

Lejos de ello, el mundo entero, al contemplar el desenlace, lo aplaude y lo celebra y si algo le posee con respecto á la terminación definitiva de la obra, es el temor ó la inquietud de que el gobierno americano deje insepulto ese cadáver.

La indiferencia universal, despreciativa y denigrante, tiene, pues, su fundamento. La madre incorregible de Tacón, de Balmaseda, de Weyler, de Boet y Polavieja, la nación que dictó la medida más horrible de exterminio que ha podido presenciar la humanidad, no debe equipararse á esos pueblos desdichados que conquistan el cariño universal cuando evocan sus martirios. Por eso el vencedor americano puede, impunemente, practicar la amputación hasta donde su voluntad quiera llevarla... Y nadie llorará sobre los miembros destrozados de la fiera.

## Enrique José Varona

ABORDO del vapor *Segurança* salió, el sábado último, con dirección á la Habana, el señor Enrique José Varona acompañado de su distinguida familia. La ausencia del profundo pensador y eminente literato, afecta de un modo muy directo á los lectores de PATRIA, que difícilmente olvidarán la forma elevadísima en que el docto publicista ha sabido interpretar el noble espíritu de la Revolución, á la cual prestó el concurso de su gran representación intelectual.

La obra emprendida contra España exigía una acción armónica y continua por parte de todos los elementos que constituyen nuestro pueblo, y la expectación que un cubano tan distinguido como el señor Varona hubo de despertar al iniciarse la contienda, no ha quedado defraudada un solo instante, bastando para ello recordar todo lo que por la causa común han hecho en la prensa y el meeting su pluma luminosa y su magnífica palabra.

Esa voz y esa pluma seguirán combatiendo dentro de la nueva situación creada por la ingerencia americana; porque hoy, más que nunca, es un deber ineludible para él prestar á Cuba el concurso preciosísimo de sus luces y acendrado patriotismo.

Tenga un viaje feliz nuestro excelente amigo é illustre compañero, y que el suelo nativo le reciba como merecen los hombres de su talla.

## El general García

El Mayor general Calixto García, Presidente de la Comisión Cubana, que ha estado enfermo de bronquitis por dos ó tres días, se encuentra ya mejor.

Deseamos ardentemente su completo restablecimiento.

## Los intereses de demora

El mañana español va saliendo muy caro á los Cides y Pelayos. Cada vez que el señor Montero Ríos contesta: *mañana* á cualquiera insinuación de los Comisionados americanos en París, Washington que entienda el juego, añade una nueva petición á la cuenta que abrió el *Maine*.

El primer mañana fué contestado exigiendo la isla de Luzón. El segundo, pidiendo todo el archipiélago filipino. El tercero, todas las Carolinas. El cuarto, las islas Sultá, y el quinto puede que cueste las Canarias.

De modo que si España sigue en su *mañana* tal vez le coja la *noche* sin un rincón en Castilla ó en Asturias donde tender la manta.

## Educación del pueblo

La Junta de Educación popular de los Estados Unidos sometió hace días al Secretario de Instrucción Pública su último informe anual. Es por todos conceptos satisfactorio, desde que en la práctica demuestra la bondad de esta doctrina: que la educación del pueblo es la salvaguardia única verdaderamente eficaz de las instituciones republicanas. El aumento durante el año 1896-97, sobre el año anterior, fué de 257,896 alumnos. El total de matriculados en las escuelas elementales, 15,452,426. Si á este número se agrega el de los cursantes en colegios, universidades, academias y escuelas de instrucción superior, resulta que hubo en el expresado año 16,255,093 estudiantes.

Por término medio asistieron á cada una de las escuelas nel país en 1897 doscientos niños. En lo general tendrá que educarse el Estado por el espacio de cinco años y en algunas entidades de la Unión por siete, hasta graduarlos. Todas las escuelas, universidades y colegios, están admirablemente contruidos y arreglados á las exigencias de la vida, con lujo para mejor aprovechamiento y comodidad de los educandos. Se observan religiosamente las prescripciones higiénicas y abunda el material docente: útiles de toda clase y textos los más valiosos. No es sorprendente, en atención á esto, que año por año aumente el número de alumnos bien calificados, no por favoritismo, sino por méritos relevantes que comprueban en rigurosos exámenes. Mientras el informe demuestra que nada se ha descuidado en lo que toca á las escuelas elementales, comprueba también que en las escuelas superiores, colegios técnicos y universidades profesionales el aprovechamiento progresa de año en año.

El número de alumnos en los planteles de educación durante los últimos veinticinco años ha sido sorprendente. En 1872, sólo estaban matriculados 590 alumnos por cada 1,000,000 de habitantes: en 1897 la proporción fué de 1.216 por 1,000,000. Y no fué mayor porque no se habían terminado los preparativos necesarios para ensanchar las cátedras. Las Facultades de Jurisprudencia, Medicina y Teología, han alcanzado alto grado de eficiencia durante los últimos veinticinco años y resisten comparación favorable, hoy, con las Facultades similares de Europa. Es de observar que en esos institutos se persigue sin descanso el ideal de progresar hasta donde humanamente sea posible. El espíritu de corporación en las escuelas técnicas es admirable y lleno de promesas, por no decir seguridades, de que satisfará las exigencias todas, por complejas y variadas que sean, de la civilización moderna.

Gozan ya de tal reputación esas escuelas técnicas, que á ellas concurren alumnos europeos, centro y sur-americanos, asiáticos y algunos que otro de Africa, los cuales, inmediatamente después de ser graduados, hallan colocación

envidiable en cualesquier país del mundo civilizado. En el siglo pasado fué desconocido este portento. Las investigaciones científicas demandan largos años de estudios rutinarios, y cada conocimiento que se adquiría, regularmente á medias, era objeto de bajas, egoístas especulaciones. El arte mecánica y la ciencia eléctrica han revolucionado el mundo y llamado á su servicio un gran ejército de hombres extraordinariamente hábiles en la práctica y perseverantes en el estudio. Siempre dominarán el curso de una larga vida, el de toda una generación, las artes y ciencias liberales. Ahora son en realidad directores del mundo, arquitectos del sublime edificio de la civilización y progreso humanos, el ingeniero, el electricista, el inventor, el hombre que, separado del ergotismo que antes llamaban Filosofía, consagra su vida al descubrimiento de alguna ley natural ignota, para ponerla al servicio de las necesidades de la raza humana, y en estos principios son educados los jóvenes norteamericanos, á quienes desde que están en las aulas y al salir de ellas, alienta la noble emulación de vivir no sólo independientes, sino de hacer algo extraordinario, inventar algo que sea útil á la humanidad.

## El Doctor Caneda

HA fallecido en Cienfuegos el Doctor Joaquín Caneda, perteneciente al Cuerpo de Sanidad del Ejército Libertador.

Los servicios del señor Caneda á la causa de la Revolución son incalculables, acabando de sellarlos con su muerte sobrevenida á consecuencia de una grave enfermedad que le atacó cumpliendo sus deberes en el campo.

Descanse en paz el patriota modelo y reciban sus familiares nuestro más sentido pésame!

## Lo que cuesta hacer la paz

APESAR de la circunstancia de que los comisionados de Paz son huéspedes del Gobierno francés, se calcula que costará á los Estados Unidos un cuarto de millón de pesos la negociación del tratado con España.

El gobierno francés ha puesto el "Salón des Ambassadeurs" á disposición de la Comisión, para que en él celebren sus sesiones. Este acto de cortesía ha relevado á la Comisión de un gasto importante; pero apesar de ello, los gastos de los Comisionados y sus agregados, ascienden á algo más de... \$1,000 diarios.

Por informes fidedignos se sabe que se han asignado á varios miembros cuotas diarias, como sigue:

A cada uno de los comisionados \$150 al día; Secretario Moore \$75; al asistente Secretario Mac Asthur \$50; al oficial de distribución Branigan y Jefe traductor Rodriguez \$25; á cada uno de los nueve intérpretes y agregados, etc., \$10; y á los dos mensajeros \$5 por día, haciendo un total de \$1025 al día, y por los noventa días que se presume duren las sesiones, un gran total de \$92,250. Esto es sólo para los gastos personales de varios miembros y no incluye nada de sueldos.

Los honorarios son los siguientes:

Al comisionado Day . . . \$	25,000
Al comisionado Reid . . .	25,000
Al secretario Moore . . .	20,000
Salarios á otros comisionados y agregados . . .	50,000
Transporte de 35 personas .	25,000
Gastos diversos en París .	20,000
Asignaciones para gastos personales . . . . .	92,550

Total en 90 días . . \$ 257,250

## Una visita á Máximo Gómez

Rojas, septiembre 28.

CON el propósito de ver á Máximo Gómez, salí de Remedios acompañado de dos amigos, con dirección al campamento de Rojas, donde actualmente se encuentra el renombrado Jeje de la Revolución Cubana.

A pesar de sus setenta años, el General Gómez

se conserva sano, fuerte y ágil; su tipo es el del guajiro viejo. Delgado, de regular estatura, curtido por el sol, del que dice "que si no le diera moriría." Su mirada es penetrante, viva, escrutadora, revela una sagacidad extraordinaria. Yo creo que con la vista hace un análisis anatómico de sus interlocutores, antes de dirigirle la palabra. La prevención parece en él un hábito adquirido en su vida de guerrero. Se expresa con suma facilidad, y á todas luces demuestra ser hombre pensador, de ideas lúcidas, de imaginación práctica, propensa al éxtasis y la autosugestión. Su traje es igual al de cualquiera de sus soldados, vestido con cierto abandono.

Cuando llegamos á su Cuartel General, estaba conferenciando con dos oficiales de artillería del Ejército americano.

"Yo siento—les decía—gratitud inmensa hacia los Estados Unidos, pues que con su intervención han facilitado que se realicen mis aspiraciones de treinta años.

Creo que no debemos apurarnos ya por el problema de Cuba, que está resuelto, y si permanecer confiados en la honradez y liberalidad del Gobierno de Washington, hasta que con la regularización paulatina de las cosas en la paz, constituyamos nuestro Gobierno propio, base de la prosperidad futura de esta Isla, en todas las manifestaciones de la vida humana."

Después de marcharse los comisionados americanos, conversando familiarmente con nosotros, hubo de preguntarme á mi amigo y compañero de excursión, Justo Ledesma Machado, que de qué punto era.

Al responderle Ledesma que de Villaclara, Máximo Gómez reflejó en su rostro una sonrisa de gran satisfacción, y muy animado repuso:

"¡De Villaclara! ¡Ah, yo quiero mucho á Villaclara y Villaclara me quiere á mí!

Yo os diré porque estoy convencido de esto, añadió.

Cuando me propuse entrar por asalto en dicha población, contemplaba yo desde un alto á Villaclara extasiado ante el aspecto de la liberal población.

Cuando suponía yo que los míos estaban dentro, me enteré de lo ocurrido, que habían matado al *guapeón* Leoncio Vidal y me traían quince heridos.

Un ímpetu me asaltó súbitamente y . . . hubiera entrado á sangre y fuego en Villaclara con dos mil y pico de hombres que tenía apostados en el camino, pero hubiera tenido que atropellar á aquel pueblo, sumiendo quizás en luto á muchos de sus vecinos, y no, no quisiera. En aquel momento sentí que quería mucho á Villaclara, y por eso también hoy creo que Villaclara me quiere á mí.

Los villaclarinos eran y son de los míos. Por eso nos queremos."

El Generalísimo está animado de un elevado espíritu de confraternidad; desea fervientemente que se convengan todos de que la República Cubana abre sus brazos á los hombres de buena voluntad para el bienestar progresivo de este, hasta aquí, infortunado país.

Después de cambiar un apretón de manos con el viejo Gómez y dirigiéndome hacia el apeadero de Rojas, iba yo pensando en las innumerables falsedades que se han publicado respecto al Generalísimo, al que en rigurosa verdad y contra cualquier otra opinión, creo hombre sano, moral é ilustrado.

A. LÓPEZ DE AGÜERO.

### La cesión de bienes

DICE un colega:

"Aunque ya hemos hecho algunas indicaciones respecto á la fraudulenta cesión de los llamados bienes del Estado á las tituladas comunidades religiosas en Cuba por el Gobierno godó, (léase Montoro) no está de más volver sobre el asunto, ya que, según leímos en un diario de la Habana, el Sr. Gould, abogado de la Comisión americana, parece creer que no hubo mala fé ni hubieron malas artes al realizar esas cesiones con fecha anterior á la de la guerra con los Estados Unidos.

Esta manifestación del Sr. Gould nos parece un nuevo compás de espera, así como la renuncia del Sr. Triana del provechoso destino de Registrador de la Propiedad, nos pareció prueba moral concluyente de haberse hecho Dios sabe qué chanchullos por el Gobierno y las curas que aprovecharon la ocasión para pescar, por nada ó cosa ninguna, magníficas propiedades en la capital y quién sabe dónde más.

Esos llamados bienes del Estado español cedidos á la Iglesia, han de revertir al Estado cubano, porque siendo vicioso el título de dominio de las autoridades españolas toda vez que ya se las disputaba el pueblo cubano en revolución para derrocar la dominación de España, y siendo hechas esas cesiones, después de estar reconocida la personalidad jurídica de los cubanos por el acto de intervención de los Estados Unidos, ahí en esa acta radica el punto de partida del derecho en Cuba.

Y como esas cesiones fueron hechas después,

nada importará á la República Cubana que la cesión haya sido antes de la guerra de España con los Estados Unidos. El llamado Consejo de Secretarios del Gabinete Colonial que ha hecho las cesiones, junto con el general Blanco, han cedido propiedades sobre las cuales no tenían ni siquiera el derecho de la indisputada posesión, cuando menos el del cabal y saneado dominio de propiedades.

La moralidad de los tribunales de la República Cubana deshará estas desvergüenzas coloniales.

### Conflicto universal

EL PROBLEMA FILIPINO

Lo que dice un periódico francés

SEGÚN las últimas informaciones telegráficas, *Le Gaulois*, periódico parisiense, después de referirse á la cuestión filipina, la cual amenaza envolver serias complicaciones, dice:

"A juzgar por el actual estado de cosas, no está muy lejano el día en que no tan sólo se reanudarán las hostilidades entre España y los Estados Unidos á causa de la ruptura de las negociaciones de paz, sino que dará principio el conflicto general europeo.

El incidente de Fashoda no es más que el prólogo del terrible drama que pronto ocupará el teatro de la política internacional europea, y, al leer los periódicos de Berlín, de Londres y de Madrid, se experimenta un malestar indescriptible.

España sabe que la resistencia de su parte, aislada como esta, no tendría probabilidades de éxito; así, pues, busca ahora un amigo en Europa.

Tal tentativa, antes de que hubiese surgido la cuestión de Fashoda, habría sido infructuosa, pero hoy es muy distinto; Inglaterra está ansiosa de satisfacer sus ambiciones en el extremo Oriente."

Asegura *Le Gaulois* que la Gran Bretaña trata en estos momentos de concluir una alianza ofensiva y defensiva con los Estados Unidos, de cuyo pacto solamente Inglaterra recogerá los beneficios.

El programa de esta potencia, afirma el mismo diario, es el siguiente:

"Inglaterra inducirá á los Estados Unidos á rehusar cualquier concesión á España y á negar estaciones de carbón en las Filipinas á Rusia y á Alemania.

El conflicto estallará, añade *Le Gaulois*, tan pronto como los ingleses se hayan aliado á los americanos en el sentido expresado.

Esto forzará, naturalmente, á los otros poderes que tienen intereses en el extremo Oriente, á empuñar las armas.

La cuestión, dentro de muy breve tiempo, no sólo se reducirá á las Filipinas, sino que incluirá á China.

Finalmente, la situación empeora por momentos y el resultado será, sin duda, la conflagración universal."

¡Soñaba el ciego . . . !

### Francia é Inglaterra

CUANDO el año pasado se celebró en Inglaterra el jubileo de la reina Victoria, en el mundo entero se produjo un movimiento de asombro al contemplar en las débiles manos de una mujer el imperio más vasto que se haya conocido en la Historia. Ha habido, sí, imperios, monarquías universales, ó que pretendían serlo, de tan extenso dominio como es hoy el imperio británico. Pero jamás hubo una organización más sólida, más atada á la Metrópoli, por los vínculos del interés y del reconocimiento á su poder. España fué un día uno de esos vastos imperios, y poco á poco fué arrojando por la ventana todo su patrimonio.

Al primer movimiento, que fue de asombro, siguió otro de reflexión, de estudio, y en Europa entera, y principalmente en Francia comenzó la opinión á preocuparse del problema que Desmoullins ha sintetizado en su ya famoso libro "¿En qué consiste la superioridad de los anglosajones?"

Y en la cátedra, en la tribuna, en el libro, en la prensa, se operó desde el verano pasado una intensa agitación intelectual en busca de la clave del enigma: Por qué tiene ese poder Inglaterra?

Los más y los mejores han buscado la solución donde debía estar, en el carácter nacional de los ingleses, en las cualidades de su raza, en el sistema de su educación. Jules Lemaitre, por medio de artículos de gran resonancia que publicó en *El Figaro* de París; Hugues de Roux, en su libro que hizo mucho ruido "Nos fils" del cual forma apéndice otro muy reciente, "Nos filles" del mismo autor; Desmoullins, con su obra ya citada; Maurice Barrés, con su novela sociológica, política, con un tinte federal, "Les Deracinés"; y tantos y tantos ingenios de primera línea, como Octave Mirbeau, se dedicaron al análisis de la cuestión.

En el libro de Desmoullins, como en la obra de Hugues de Roux, se trata extensamente el problema de la *Educación colonial*, probando

que nadie va á buscar trabajo y vida á las colonias, sino cuando es un naufrago de la lucha por la existencia, un fracasado en la terrible *struggle for life*.

Y buscan y hallan ejemplos á centenares y á miles en los archivos del Comité Dupleix, creado para organizar la emigración á las colonias. Hay casos curiosísimos. Quién, rechaza un destino en ultramar por miedo á pasar el charco, no obstante el crecidísimo sueldo que le ofrecen. Quién, ejerciendo en París el oficio de perfumista, pretende ir á Argelia á ponerse al frente de la explotación de una granja. Quién entre suicidarse ó ir al Tonkin prefiere lo primero. Quién solicita un empleo en Madagascar para librarse del contacto de su mujer que le engaña.

Y así todos. Con la particularidad de que en Francia, muy pocas gentes son las que, encontrándose en edad de luchar por la vida, en su juventud, piensan ir á las colonias, y en cambio, muchos que ya no pueden luchar, se deciden al viaje á cualquiera India, como si allí descendiera el maná para sus habitantes.

Enfrente, enfrente de esos abominables ejemplos, ponen dichos autores los de los millares de ingleses que apenas llegan á la edad adulta, rompen los lazos familiares y se van por el mundo á probar fortuna.

La razón fundamental de esta diferencia de conducta la encuentran dichos autores en el sistema diverso que presiden á los principios de educación nacional en Francia é Inglaterra. En Francia, dicen Lemaitre, Hugues le Roux, Desmoullins, se educa á la gente desde la primera edad para ser *funcionarios*.

En Inglaterra, dicen los hechos, se educan á las gentes para ser *hombres*. En Francia se imbuye á los niños la idea de que sus padres, y en su defecto el Estado, proveerán á crearles una posición en el mundo. En Inglaterra se prepara á todos sus hijos para que sepan desde la infancia que nada serán en la tierra si no se conquistan la posición por sí mismos.

El funcionalismo administrativo es un mal tan extendido en nuestro país, afirma Hugues le Roux, que cada francés se cree con derecho á un empleo y se hace el siguiente cálculo: á tal edad, oficial de una oficina; á tal otra, jefe de sección; á la de más allá, director, y después el retiro, la jubilación. No se puede descontar más el *aleas* de la vida. Pero no se puede hacer ésta más estéril é infecunda para sí mismo y para la patria.

### El porvenir de España

(De un periódico de México.)

LA nación española después de los horribles fracasos que ha sufrido por la torpeza de sus hombres públicos desde que se inició la revolución de Cuba hasta nuestros días, puede aún levantarse y engrandecerse si tiene la fortuna de desecharse toda clase de desvanecimientos orgullosos, de darse un gobierno barato, de economizar los millones que gasta en fanatismo y de consagrarse á sacar provecho de sus riquezas naturales y de la situación topográfica que guarda en Europa.

Lo primero que tendría que hacer, sería modernizarse y echar tierra sobre un pasado tan glorioso, pero á la vez tan sombrío y aterrador.

De ese pasado, un periódico que se publica en San Francisco, escrito por españoles, dice lo siguiente:

"Terror tan magno había causado la Inquisición, que los mismos nobles, para estar á salvo de ella, solían asumir la librea de los familiares del Santo Oficio. De que ella afectó el carácter nacional, de esto no cabe la menor duda. Burke recapitula este fenómeno con estas frases: "Un gobierno rapaz, un pueblo esclavizado, una religión hueca, una Iglesia corrompida, una centuria de sangre y tres siglos de vergüenza." Con respecto al número de víctimas que hiciera la Inquisición, los autores defieren extensamente. Pero debieron ser horriblemente numerosas, pues según testimonios irrecusables, solamente en el año 1841 y en la provincia de Sevilla, perecieron en la hoguera más de dos mil heréticos. Y en tanto que Torquemada mataba españoles con el fuego, sus discípulos en el Nuevo Mundo asesinaban con el hierro á los indios por millares de millares.

La expulsión de los judíos fué uno de los actos más bárbaros que registra la Historia de la Península Ibérica. Doscientos mil israelitas, que como se ha dicho, constituían el nervio comercial de España, fueron condenados al destierro, les fué permitido el vender sus propiedades, pero prohibido que sacaran el dinero del país; y, al mismo tiempo que la ley castigaba con la pena capital á los que permanecieran en territorio español, el Papa pasaba una Bula conjurando á los gobiernos extranjeros para que aprehendieran á los *judíos fugitivos* devolviéndolos á las autoridades peninsulares.

Con el mismo espíritu y diez años más tarde, otro decreto real declaraba abolido el islamismo en los dominios de España, siendo los musulmanes perseguidos de muerte.

Tal fué España en su hora de grandeza—un coloso de ulceradas entrañas.—Su expansión territorial tenía que continuar por algún tiempo, pues en el año que falleciera Isabel, Gonzalo de Córdoba dió á Fernando como despojo de gue

rra, la corona de Nápoles y de Sicilia. La conquista de Navarra, breves años más tarde, adelantó las fronteras del reino hasta los Pirineos. Al nieto le vinieron la Borgoña y los Países Bajos por herencia, y la corona imperial de Alemania por elección. Su biznieto retuvo temporalmente el Ducado de Milán y el reino de Portugal, ensanchamiento de poderío que contribuyó á desmoralizar á los reyes españoles y á debilitar á España."

En el mismo periódico que hemos citado, encontramos respecto al presente de España, la siguiente noticia que sorprende:

"La *Contemporary Review*, correspondiente al mes de octubre, publica un artículo de treinta páginas, suscrito por el notable viajero escritor Dr. Dillon, quien, por las relaciones sociales que le unen á Castelar, Sagasta, Silvela y otros hombres notables de la Península, debe saber á punto fijo donde aprieta el zapato, y en consecuencia, las opiniones que vierte, no son más que el reflejo de las que expresan numerosísimos españoles.

Dice el Dr. Dillon que con excepción de los políticos de profesión, militares de alta graduación y empleados del Fisco, la mayor parte de los comerciantes, agricultores é industriales desearían, si fuera posible, el protectorado de los Estados Unidos en España, pues de esa manera desaparecería la amenaza del Carlismo y la República, y sobre todo, sería aplastada la empleomanía, el peculado, el cohecho y robos oficiales, el fanatismo religioso y otros reptiles venenosos que chupan, con la voracidad de vampiros, la poca sangre que queda á la vieja Iberia en sus agotadas venas.

España bajo el protectorado de los Estados Unidos—continúa el Doctor Dillon—en menos de media centuria igualaría ó superaría á Francia en riqueza nacional, pues lo que falta en la Península son brazos que cultiven la tierra y desarrollen las industrias. Al martilleo y estruendo de las máquinas y fábricas yankees—prosigue el autor—volarían espantadas las brujas ibéricas de que hablaba Byron, las que albergan en las aguas del Tajo adurmiendo con hechizos á los españoles, y estos despertarían del letargo de trescientos años."

No estamos nosotros porque la América in-fluya en los destinos de ningún país de Europa, como no queremos ya para los americanos ninguna dominación europea. Nosotros lo que deseamos es que la misma España se levante por sí sola, una vez que tiene sobrados elementos para hacerlo, tan luego como se emancipe de las legiones clericales, explote con juicio sus enormes elementos y tenga un gobierno liberal y progresista en que dominen un verdadero patriotismo, la economía, la moralidad y la justicia.

Una nación que cuenta con un pueblo dócil y valiente, con tierras productivas, con industrias ricas y con buena voluntad para lanzarse en las vías de progreso, puede por grandes que hayan sido sus errores y sus desdichas, conquistarse á fuerza de su brazo una de las primeras posiciones en el mundo.

### La absorción yankee

(De *El Hijo del Ahuiste*.)

¿Qué nos queda á los mexicanos?

CON este título dice *El Tiempo*:

Lamentable, tanto como difícil de combatir, es la absorción cada día más notable que nuestros vecinos del Norte están logrando realizar al apoderarse de todos los ramos de comercio y de la industria, estableciendo con el poder de sus *dollars* monopolios, que si en un principio aparecen beneficiosos, no tardan en convertirse en pesada carga cuando los monopolizadores, victoriosos en la competencia, después de haber reducido á la inacción á los capitales pequeños, duenos ya del campo, elevan los precios y recuperan con ventaja las pérdidas que hayan podido tener en sus obras de destrucción con el débil.

Las anteriores consideraciones se nos vienen á la mente al ver que cada día se inician nuevas empresas para producir lo que nosotros ya producimos y no necesitaríamos que sa liera de las manos de los manufactureros yankees.

Hoy se trata de una llamada "Gran Compañía Bizcochera" que se propone producir dulces, galletas, chocolates y bizcochos.

Los empresarios cuentan con un fuerte capital y han comprado un extenso terreno en el Rancho del Chopo, á inmediaciones de la Estación del Ferrocarril Central.

En este terreno se ha comenzado á construir un edificio que dirige el señor ingeniero de La Barra y cuyo presupuesto está calculado en la no despreciable suma de \$25,000 en oro.

Al anterior replica el citado colega, haciendo comentarios demasiado duros para los españoles y declarando que aquella colonia tiene absorbido en México cuanto hay de productivo é imputándole los males de la nación.

De españoles son—dice el colega—las principales fábricas:

- De hilados.
- De cigarrillos.
- De licores.
- De estampados.
- De libros en blanco.
- De papel.
- De puros.
- De cerillos.
- De fideos, etc., etc., etc.
- Han monopolizado las Panaderías (todas).
- Molinos de harina (todos).
- Carnicerías (un gran número).
- Lavanderías.
- Mueblerías.
- Tiendas de abarrotes.
- Cantinas.
- Imprentas.
- Ganaderías.
- Bizcocherías (todas).
- Carbonerías (todas).
- Lecherías.
- Madererías.
- Zapaterías.
- Hoteles.
- Fondas.
- Librerías.
- Camiserías, etc., etc.

De españoles ó espagnolizados, son los periódicos siguientes:

*El Correo Español, El Correo de España, El Nacional, El Universal, El Tiempo, El Popular, El Liberal y El Fréjolí.*

**Consejos á mi sobrino**

PERIODISTA NOVEL

Nueva York, octubre de 1898.

Mi querido Esteban: ¿Conque también en el gremio? Pues, hijo mío, no te arriando las ganancias. Bien sé que has recibido una educación esmerada, que tienes amor al arte y que indudablemente estás bien preparado para la campaña en que te has metido, pero á tí te está pasando lo que á los jóvenes de tu edad que se meten á frailes y hacen voto de castidad y pobreza sin saber lo que hacen. En el periodismo como en el sacerdocio, no es posible volver atrás. Se empieza, burla burlando, y cuando uno menos lo piensa, queda metido hasta las orejas en el atascadero y preso en él para siempre por la fuerza de la costumbre. Feliz tú, si después de este primer ensayo, escarmentadas y te retiras «en orden», en busca de otra profesión más positiva, que aunque pueda ser menos noble, sea más segura.

Veo por tu carta que has empezado como «crónista», y en los números de *El Nuevo Sol* que me reinites, hallo en la parte que te corresponde, buena dicción, prudencia y oportunidad; lo cual no es poco.

Pero á un mismo tiempo observo que tu *Nuevo Sol* no corresponde ni en poco ni en mucho á su pomposo nombre, porque en él todo es anticuado y rutinario, desde la forma hasta el estilo.

Ya que me pides mi opinión y mis consejos, voy á hablarte con franqueza. El periodismo está allá entre nosotros muy atrasado, no porque nos falten escritores públicos tan ilustrados y tan inteligentes como los mejores, sino porque el medio ambiente no le es propicio y porque todavía hacemos del diario una entidad de familia que obedece á todas nuestras pasiones. Reflexamos en él de tal modo nuestra personalidad, nos transparentamos de tal manera, que el público, para quien ya somos materia juzgada, conoce de antemano nuestras opiniones sobre éste ó aquel asunto y no se siente arrastrado por el incentivo de la novedad. Nos preocupamos demasiado de la doctrina y nada ó casi nada de la noticia, que es el alma del diario. El público está más civilizado cada día y va formando su propio criterio. De esto resulta que oye un sermón y se duerme, porque todo lo que se le predica, ya él lo sabe. En cambio va á un teatro, donde á cada nueva escena tiene una nueva sorpresa, y siente el movimiento de la vida y goza con él, y le sorprende la media noche sin pestañear.

Nosotros hacemos del llamado «artículo de fondo», que, dicho sea de paso, no es expresión castiza, un sermón, que puede ser muy brillante, pero que para el vulgo no tiene interés mayor.

Y por más que la palabra «Vulgo» te parezca una cosa despreciable, yo te digo que no lo es. El vulgo es el pueblo llano, y el pueblo llano es el que levanta y abate los imperios. Si el pueblo llano tiene interés en el diario y lo compra como objeto de primera necesidad, el diario vive y crece, pero si sólo despierta el interés de los filósofos y los sabios, tarde ó temprano cae, y nadie lo levanta. Una cosa es el diario y otra es el libro, bien que uno y otro se dan la mano.

El siglo vive de prisa y poco gusta de disquisiciones que para él son cansadas y soporíferas. El comentario sutil entre la noticia palpitante le enseña más que todas las amonestaciones del artículo editorial. Este se impone, sin embargo, como un deber, porque expresa la opinión oficial del diario, pero para que sea leído debe ser claro, concreto y corto.

No te olvides de estas 3 «cees» cuando te toque hacer «artículos de fondos.»

No te dejes arrastrar por los modernos Góngoras, que sólo merecen el aplauso de quien no los entiende. Tiberio, el camino de Damasco, la roca de Sísifo, la caja de Pandora, el caballo de Tropa, los gansos del Capitolio, etc., son ya necesidades para el docto, y problemas para el vulgo. El diarista debe escribir para todos, y procurar que todos le entiendan. Los alardes de erudición revelan la escasez de ideas propias.

No quiero decirte por esto que te abstengas en absoluto de meter tu latinajo ó de aplicar tu cita histórica cuando la oportunidad lo demande. No, eso cae bien cuando cae á tiempo, pero guárdate de fastidiar al lector con adivinanzas históricas. Si escribes para el pueblo, procura que el pueblo te entienda. La precisión, la claridad, hacen ameno el artículo más sencillo. Fíjate en que tu periódico, si ha de vivir, debe penetrar en los más modestos hogares, y que si en ellos no se entiende ni se hace ameno y necesario, morirá sin «ser llorado.»

Huye de mezclarte apasionadamente en los debates políticos, porque si defiendes al partido imperante serás impopular entre la oposición, y si sirves á la oposición serás impopular en el gobierno, y de un modo ó otro perderás el prestigio que da la imparcialidad y te expondrás á persecuciones y atropellos. Tu misión debe ser de paz y de concordia, sin que por eso seas un ente pasivo en los asuntos de interés nacional. Procura servir á tu partido sin menoscabo de la patria, pero no con detrimento de ella. De este modo te impondrás ante amigos y enemigos.

Eso en cuanto á principios generales. Ahora, en cuanto á detalles, voy á hacerte algunas observaciones, resultantes de una somera comparación entre lo que es *El Nuevo Sol* y un diario moderno.

En primer lugar, siguiendo la tradicional costumbre de nuestros periódicos, te has impuesto la impropia tarea de hacer el elogio fúnebre de todo el que se muera. Ello será muy caritativo y muy noble, pero no es práctico, y á la larga llega á ser ridículo. Está bien que cuando muere una persona notable se honre su memoria como se debe, pero no que á todo quisque se le riege de lágrimas la tumba. Eso corresponde á sus deudos ó á sus amigos, y «deben pagarlo.» Los diarios americanos y europeos tienen una sección, «Personal», en que se da cuenta de los matrimonios, de las defunciones, de la llegada ó partida de personas que son notables ó pretenden serlo, de los nacimientos, etc. Los interesados mandan la noticia en la forma que les place, y el diario la publica á tanto la línea, sin quitar ni poner una palabra.

Me dirás que esto no puede hacerse entre nosotros porque hay «circunstancias de lugar» que no lo permiten, y yo te diré que no hay tal, sino una costumbre viciosa, ridícula é inconducente. con la cual el periodista debe romper. ¿Por qué el redactor de un periódico ha de tener que dar el pésame á todo el mundo? ¿Acaso se lo agradecen? ¿Acaso van los deudos á la redacción á decirle: «Señor, reciba usted las gracias por sus benévolas palabras?» ¿Acaso se creen obligados á la gratitud? Lejos de eso: á su juicio el periódico ha cumplido un deber, y eso á medias, porque no ha dicho todo lo que podía haber dicho del ilustre muerto.

Por otra parte, sobre un tema tan infecundo es imposible escribir todos los días dos ó más articulos de pésame sin acudir á frases de estereotipo que hacen reír, tales como éstas que hallo en *El Nuevo Sol*:

«Tras de larga y penosa enfermedad, que soportó con resignación cristiana, rindió la jornada de la vida don Segismundo Pat Aleta, hombre honrado á carta cabal, padre de una numerosa familia, etc. Reciban sus atribulados deudos las más sinceras expresiones de nuestra condolencia, etc.»

—Ha entregado su alma al Creador, víctima de penosa enfermedad, el señor don Judas Tadeo Manso, honrado ciudadano que se distinguió por sus virtudes privadas y que prestó grandes servicios á su ciudad natal como maestro de hojalatería. Acompañamos á su atribulada familia en su justo dolor. Los restos serán conducidos de la casa mortuoria á la iglesia tal á las nueve de la mañana, etc.»

—Victima (todos son victimas) de un repentino ataque de apoplejía pagó anoche su ineludible tributo á la tierra el honrado comerciante de salchichones don Claudio Tragaldaba... (todos son dones). Á su atribulada familia, etc.»

Si la muerte es una niña, ya lo sé yo con sólo leer el título del suelto: «Un Angel menor», «Un Angel más», «Flor de un día», «Tendió las alas.» Mutatis mutandi, lo mismo se dice de todas. No te parece que esto es un poco ridículo? Cómo puedes tú lloriquear en cada tumba, infeliz planidera, sin violentar tu conciencia y sin faltar á la verdad y á la seriedad que tu posición demanda?

Ahora, si se trata de un matrimonio, aunque no te hayan participado ni te hayan convidado á él, tú echas de tu lomo escama y me sales con el «Dulce yugo», el «Nuevo hogar», la «Cadena de flores», «Himeneo», «Nupcial», etc.,

y siempre la novia es para tí una bella y graciosa señorita y el novio un laborioso y honrado caballero, aunque ella sea un espantajo y él un tonto.

Y todavía no te das por satisfecho con eso, que haces votos por la eterna luna de miel de los contrayentes. ¡Majadero! Todavía te perdonaría que les repitieras con el Génesis: «Creced y multiplicaos», porque eso, sobre ser más lógico, redundaría á la larga en beneficio de la nación.

Al público le gusta mucho verse en letra de molde y pagaría sin regateo lo que se le cobrara por esa inocente vanidad, si á ello se le acostumbrara. En caso tal, el escritor se vería en menos compromisos y el diario contaría con una nueva fuente de recursos para escapar á la penuria que siempre lo amenaza.

No por esto pretendo aconsejarte que seas mezquino ó egoísta cuando se trate de romances propios: no. Tú debes rendir

«A toda noble inspiración un canto,  
A todo bien, tributo de alabanza.»

Sé generoso, pero parco en el elogio, si quieres que algo valga, y severo, pero caritativo, en la censura, pues tu misión no es ofender sino corregir.

El diario es una entidad impersonal, y es impropio que hable de su amigo don Fulano ó su amigo don Zutano. No te parece que sería ridículo salir diciendo en un suelto de crónica: «Saludamos á nuestro compadre don José Paz, que acaba de llegar de Europa.» O bien: «Ha sido nombrado alcalde nuestro pariente don Juan López.» Pues lo mismo sucede en el primer caso, y sólo el hábito vicioso no te lo deja ver así.

Huye, como de la peste, de las discusiones apasionadas y violentas con tus colegas, sobre todo cuando puedan tomar un giro personal y no envuelvan un interés noble y positivo á toda luz. De esas luchas sacarás desgarradas las carnes, sucias las vestiduras y abofeteado el amor propio. El público podrá divertirse con el espectáculo, pero á costa de tí. Ten presente que nadie puede apreciar en lo justo las fuerzas del enemigo y que muchas veces uno cree que está lidiando con un ángel como Jacob, y se halla entre las garras de una fiera. Afronta con serenidad el peligro, pero no lo provoques: párate firme ante tu enemigo, pero no lo retes sin sobrada razón. Contribuye á civilizar la guerra de la prensa con el ejemplo de tu tolerancia y de tu buena educación. La verdad no hiera cuando se sabe decir, y la verdad se impone siempre.

Me dirás que el diario perderá su interés si no vive del combate. Ciertamente así sucedería si no hubiera otro modo de hacerlo interesante. La abundancia de noticias locales y extranjeras, la oportunidad, la ilustración de puntos poco conocidos, la sorpresa, el cuentecillo romanesco, el debate llano de los problemas científicos, el debate pintoresco ó espeluznante, la estadística, la historia, la fábula, etc., no son más atrayentes que la enojosa polémica?

Pero esta carta se va haciendo ya muy larga, y como en el tintero se me quedan muchas cosas, continuaré otro día.

Tu afectísimo tío,

JUAN MERO.

**La cultura americana**

(FRAGMENTO)

AL lado de esa enseñanza libre está la Iglesia, siempre activa, y esas mil reuniones en que pobres y ricos se asocian continuamente para obras de propaganda y de caridad. Agregada á esto la vida política que pone en movimiento todas las ideas y fecunda todas las almas. Por fin, en primera línea está la prensa, es decir, la palabra pública que nunca se agota. No hay una iglesia, ni una asociación, ni un cuerpo, ni un individuo, que no tenga su periódico. Hasta los niños tienen el suyo. *The child's paper*, fundado hace cuatro años y que tiene ya trescientos mil lectores de quince años abajo. ¿Quién resistirá, pues, á esa marea siempre ascendente? ¿Quién no será arrastrado por esa oleada de civilización que impulsa á la humanidad hacia un porvenir mejor?

—Así que éste es un pueblo de sabios?

—No; me respondió sonriendo.—La erudición y las artes son el lujo de las naciones antiguas, lujo que nosotros no poseemos todavía. Necesitaremos quizás un siglo antes de poder llegar á esos ocios que permiten una dulzura desinteresada; pero me atrevo á sostener que somos el pueblo menos ignorante que existe bajo el sol. Mirad en torno vuestro: en los campos todos son propietarios, y no tenemos obreros, sino artesanos. Al salir de su fragua se pone el trabajador una levita negra y va á oír una lectura sobre Washington ó sobre los nuevos descubrimientos de Livingstone en Africa. Su vecino el joyero irá á trabajar en una escuela de dibujo ó á seguir un curso de Química. A pesar de sus manos ennegrecidas, ambos son *gentlemen*, y gustan tanto como nosotros de los placeres del espíritu. Id al Oeste, entrar en alguna choza perdida en el fondo de los bosques, seréis recibido por la mujer del *pioneer*; la vereis amasando el pan y batiendo la manteca. Pero esperad á la noche, y esa misma mujer se sentará al piano, y os ha-

blará de política, de moral; y quizás de metafísica. La lectura del *Perfecto cocinero* no la impide apreciar á Emerson y admirar á Channing. No damos á todos la riqueza material, aunque el bienestar físico es mucho más fácil de adquirir en América que en cualquier otro país; pero ofrecemos á todos esa riqueza que no teme á los ladrones, y que ponemos al alcance del más pobre esos goces intelectuales que en cualquiera edad y en cualquiera condición son un goce y un consuelo. Haciendo esto, creemos cumplir la palabra del Divino Maestro y conducir los hombres á Dios cultivando su espíritu y su corazón.

Miré á aquel joven con grande emoción, pues nunca había visto brillar en ningún rostro humano tanta fé y tanto entusiasmo. Para Naaman la ciencia y la religión eran un doble nombre de la verdad; y amaba á las dos con el mismo amor.

—Amigo—exclamé—me habéis convencido. Héme aquí como San Pablo en el camino de Damasco, convertido á la verdad. Me rindo, mis ojos se abren, veo y admiro la grandeza de este país. ¿Qué vida tan intensa; el corazón, el pensamiento, todo está aquí en acción; ningún estorbo, ninguna barrera! El hombre es dueño de su destino; tiene su dicha y su virtud en sus propias manos. Aquí no hay mentira oficial, la verdad es la reina; aquí no hay preocupaciones ni trabas, en todas partes resuena el grito de un pueblo lleno de esperanzas. ¡Adelante! adelante, hácia un mundo en que la miseria será curada, en que la fuerza será abatida, y en que sobre todo reinará el espíritu. Me enorgullezco de ser ciudadano de este país. ¡Viva la libertad! ¡vivan los Estados Unidos! ¡viva la gran República!

Mi voz fué ahogada por un redoble de tambores seguido de música sonora. Dos militares entraron en la escuela; uno corría hácia Susana y la tomó tiernamente la mano, era Alfredo; el otro me saltó al cuello, era mi hijo Enrique.

—Padre mío,—me dijo,—las tropas del Sur han pasado el Potomac, Washington está amenazada; se va á movilizar la milicia y se hace un llamamiento á los voluntarios. Venid pronto, mi madre os espera.

EDUARDO LABOULAYE.

**Las palinodias**

(De *El Pregonero*, de Caracas.)

SI nos atenemos á los signos del tiempo, haciendo pudorosa abstracción de la *lógica criolla*,—que es lo que está dando el opio,—el espectáculo palinódico patentiza gráficamente el estado morboso de nuestra sociedad política.

Las palinodias están á la orden del día, de tal manera, que ya nadie, ó muy pocos se ratifican en sus opiniones y simpatías honradas: hay una sed escandalosa de contradicciones: los hombres acomodaticios, sintiéndose fatigados por el peso de las altivas convicciones que constituyeron en otros días el mérito valedero de su reputación moral, salvando el Rubicón de los principios, como los legionarios del César, han desertado del culto de sus creencias, entonando el *De profundis* de la pérdida ante la deidad fuerte y sagrada que les servía de musa propicia en la hora de la protesta grandiosa, de la resolución heroica, que es lo

**Pesos de Plata**

DE LA

**REPUBLICA DE CUBA**

De 9.10 de plata fina y pesando 348 granos.

Ya están de venta los NUEVOS PESOS de la República de Cuba; son del mismo peso y ley que los anteriores «Souvenirs.» En todo pedido se debe especificar si se desean «Pesos» ó «Souvenirs.»

**UN PESO CADA UNO**

REDIMIBLE Á LA PAR POR LA REPUBLICA DE CUBA DESPUÉS DE LA EVACUACIÓN DE LA ISLA POR LAS FUERZAS ESPAÑOLAS.

Se harán envíos por el correo interior en paquete certificado con el siguiente recargo: Una, 10 ctvs.; dos 12 ctvs.; tres ó cuatro, 14 ctvs.; cinco, 16 ctvs.; seis ó siete, 18 ctvs.; ocho, 20 ctvs. y nueve, 22 ctvs. Los pedidos de diez monedas hasta 20 se remitirán con un recargo de 25 ctvs. á cualquier punto de los Estados Unidos, los de veinte para arriba se expedirán por su valor nominal, porte franco, al recibo de los fondos correspondientes.

Para el EXTERIOR hay que AÑADIR el costo del porte, según la tarifa postal.

JOSÉ ZAYAS,  
Comisario Financiero.

Room 6, 56 New Street, New York.

que magnífica y encumbra el dogma inmortal del honor partidario.

La mayoría de los hábiles comprende que es remar contra las decisiones del éxito conservar las puras creencias de la tradición, que es lo que informa la vida meritoria de los partidos.

Esta ausencia de fe, que no es otra cosa que la más vergonzosa apostasia política, es lo que explica el espectáculo tristísimo del inmenso naufragio de reputaciones consagradas y de multitudes engrizadas: el libro en que están consignadas las ruidosas defunciones morales, está ahí.

La moda de las palinodias arranca desde años atrás; pero ahora ha tomado proporciones de alarma.

Antes se vanagloriaban los hombres con decir:—"Yo soy godo: soy liberal." sin pasar por las horcas caudinas de una capitulación ignominiosa; hoy no sabe nadie, quiénes son los godos ni quiénes son los liberales.

Merced al arte de la prestidigitación transformista, los papeles se han asimilado, sustanciándose de tal manera, que gran parte de los conservadores se gallardeaban con aire de apoteosis tremolando en alto la bandera amarilla, renegando de aquel orgullo sectario que les granjeaba la consideración honrosa de los vencedores.

Desertores de su bandera, como el Esau bíblico, han vendido su derecho de progeneración, para morir asfixiados en las sombras tenebrosas de la claudicación, espirando en la cima del concepto público, no como veteranos soberbios de una causa que lucha, aleccionándose en la experiencia de las derrotas; sino como agregados vacilantes de la última hora; desapareciendo de la actividad honrosa de los partidos, no por el revés enormemente trágico de los desastres, sino por la vergüenza de las capitulaciones, por la ignominia de las palinodias, que es la más afrentosa de las caídas!

¡Las palinodias! ¿Qué magistrado puede confiar en la fe púnica de aquellos que han renegado de su bandera?

Después que se ha perdido la fe partidaria, ¿qué más resta en el corazón del sectario?

Un hombre público debe vincular toda su hombría de bien en la autoridad moral de su palabra; pues por sobre la algarabía del odio interesado y de los yámbicos serviles que entonan de rodillas los áulicos incondicionales, la opinión pública, con sus cien ojos de Argos, juzga, medita y lanza su inapelable y tremendo veredicto.

¡Las palinodias!

¿Quién no se rebela contra esa notoria monomanía que se ha apoderado de los hombres que aspiran, no al acrecentamiento, sino al rebajamiento, al supremo bochorno, que es la abdicación de la conciencia?

¡Desgraciado del que se desmiente!

Los pueblos, como el individuo viven de afirmación; no es solamente la ley material la que rige al mundo; la ley moral es la suprema reguladora de los destinos humanos; pues de otra manera, el amor, la fraternidad y la justicia, no pasarían de ser otras cosas que palabras vanas, como diría el filósofo escéptico.

La fortaleza de carácter; la devoción fervorosa al cumplimiento del deber santo; el respeto a la consideración pública; el desprecio profundo a todo lo mezquino; hé aquí lo que dignifica al hombre, lo que presta credenciales beneméritas ante el aprecio ciudadano; lo que no se adquiere sino a costas de una inmensa prueba de un prolongado dolor; porque la gloria no abre sus puertas para albergar en su regazo de luz a los culpables, sino a aquellos que, peregrinos de una idea inmortal en beneficio del mejoramiento humano, como abogados del Evangelio social, han sabido situarse en la penumbra de las recompensas eternas, creyendo y esperando.

Por moralidad y por deber debemos condenar todo lo que tienda a pervertir el criterio honrado de la sociedad.

Caer, no es todas veces caer; la adversidad, llevada con honra, presta aureola de gloria al que sabe resignarse sin envilecerse.

No todas las horas de la adversidad tienen un mismo grado de amargura, cuando la dignidad y la independencia se hacen cargo de dulcificarlas.

Las convicciones políticas,—ha dicho Pi y Margall,—son como la virginidad; una vez perdidas, no vuelven a recuperarse.

¡Verdad terrible para aquellos que lo confían todo a los azares del éxito, ofreciendo en venta su conciencia en el bazar de los remordimientos!

El ejemplo funesto de las palinodias arranca desde hondo; hombres a quienes creíamos adocinados en la experiencia, cuando no por la autoridad de los años, son los primeros en ofrecerse en este vergonzoso espectáculo, tomando voluntariamente papeleta de viaje para un mundo distinto al de los hombres de bien, "en el cual no hay papeleta de retorno."

¿Qué lección tan dura para la juventud que forcejea por brillar en atmósfera digna!

Y hay quien se atreva a acusarla, calumniándola de manera impla, sin fijarse en la causa de los efectos desmoralizadores!

Culpemos sin contemplación a esa plaga

funesta de claudicadores que nos invade; señalémosles con el dedo,—que "es el diminutivo del anatema;"—elevemos a categoría de dogma sagrado el Evangelio de los principios salvadores; glorifiquemos el mérito donde quiera que hoy se escondan; que la palabra y la pluma estallen en tribunicia explosión; que la verdad,—verbo celeste,—resplandezca y campee en los cielos de la conciencia popular; que la lealtad tenga culto y la cobardía desprecio; y así y sólo así logrará incorporarse esta sociedad, abatida de muerte por tan dolorosos desengaños.

No es nuestro ánimo fulminar inectivas contra personalidad determinada; pero si alguno nos inculpara por estos asertos, nos bastaría responderle con las célebres palabras de Robespierre:—"No hemos profirido tu nombre, desgraciado del que se da por aludido."

RAFAEL DE LOS RIOS.

### La última aurora boreal en París

DEL Boletín de la Sociedad Astronómica de Francia, correspondiente al mes en curso recibido en esta capital, tomamos los siguientes datos, relativos a la última aurora boreal observada en París en las noches del 9 y 10 de septiembre próximo pasado, y atribuida, según el eminente astrónomo Camilo Flammarion, al gigantesco grupo de manchas solares observado del 2 al 15 del mismo septiembre.

"Un admirable y gigantesco grupo de manchas, dice Flammarion, apareció al borde oriental del Sol el 2 de septiembre último y arrebatado por la rotación del astro a través del meridiano central el 8, hacia la media noche, y llegó al borde occidental en la noche del 14 al 15. Ese grupo era notable ante todo, por una inmensa mancha que media por sí sola la 18.ª parte del diámetro solar ó sean 76,000 kilómetros de longitud, lo cual representa seis veces el diámetro de nuestra Tierra, que sólo tiene 12,742 kilómetros. El grupo ocupaba una extensión de 294,000 kilómetros y la mancha principal era visible a la simple vista, ya al ponerse el Sol, ya al través de las brumas y con la ayuda de un vidrio ahumado.

La aparición de ese grupo de manchas, llama tanto más la atención de los sabios, cuanto que se relaciona con la aurora boreal observada el día 9 del mismo mes en Francia, en Inglaterra, en Bélgica y en Dinamarca, y con la violenta perturbación magnética observada también en Francia y especialmente en Irlanda.

Esa coincidencia entre las manchas solares y las auroras boreales, es tan frecuente, que casi podría anunciarse."

Muchas son las comunicaciones recibidas en la Sociedad Astronómica de Francia, y relativas a la aurora boreal dicha; pero la más notable que en seguida extractamos, es la de Mr. Touchet, firmada en Auteuil:

"A las 8 y 25 de la noche, dice, se distinguía precisamente al oeste, y cerca de la estrella Arturo, un círculo luminoso, semejante a una nube fosforescente; después, ese círculo se amplió de tal manera que ocupó 120° del horizonte; el centro del círculo luminoso se encontraba en la dirección del polo magnético.

Cuando el arco luminoso y de un color admirable se encontraba en su completo desarrollo, se extendía sobre las constelaciones del Boyero, de la Osa Mayor, la Menor y Perseo. Durante ese tiempo se iluminó la parte norte del horizonte a tal grado, que casi no se veían las estrellas de la Osa Mayor.

Poco a poco fueron disipándose los rayos, y sólo quedaban a las 9 y 30 algunos reflejos rosados en la Osa Mayor."

### LAS NOTICIAS

THE Herald, noviembre 26.—Washington. El Presidente Mc Kinley y los miembros de su Gabinete celebraron una sesión anoche en vista de un extenso telegrama enviado por la comisión de París.

Créese que el contenido de dicho telegrama se refiere a las proposiciones hechas por España.

Dícese que el telegrama es satisfactorio. Habana. Las primeras tropas americanas, voluntarios é ingenieros, han desembarcado en la provincia de la Habana, en la Playa de Marianao.

Gran número de personas presenciaron la llegada de las tropas; entre ellas algunos militares españoles, que mostraban gran curiosidad.

—El estado sanitario de la capital no ha mejorado todavía. Las fiebres malarías y el tífus hacen estragos, sobre todo en los barrios pobres.

—Los españoles se llevarán los documentos que haya en los archivos y que puedan interesar a España, dejando los que a Cuba se refieran.

—En Matanzas se hacen preparativos para acuartelar a las tropas americanas.

—El general Blanco y sus ayudantes se embarcarán para España el día tres de diciembre.

—Todas las autoridades civiles de la provin-

cia han presentado su dimisión. En las demás provincias está sucediendo otro tanto.

—Los comisionados americanos han pasado una nota a los españoles poniendo en su conocimiento que las tropas americanas llegarán el 30 del corriente mes. La provincia de Pinar del Río será ocupada inmediatamente.

Santiago de Cuba. El general Wood ha nombrado alcalde de Santiago al señor Barcardí.

—Según lo acordado por el general Wood, las personas que intenten celebrar corridas de toros serán multadas con \$1,000; y las que traten de efectuar lidias de gallos ó asistan a las peleas, con \$100.

Madrid. Créese que la cuestión filipina quedará resuelta el lunes próximo.

The Sun, noviembre 26.—Habana. El general Jiménez Castellanos ha sido nombrado para sustituir a Blanco. Propónese el nuevo, y último gobernador español, evacuar la Isla lo más pronto posible.

—Los comisionados americanos esperan que para el 25 del próximo diciembre la Habana esté ocupada por los americanos.

The Herald, noviembre 27.—Washington. Atendiendo al telegrama enviado de París por Mr. Day, últimamente, espérase que mañana lunes queden aceptados por España los términos propuestos para la paz por los Estados Unidos.

España, parece, intenta que se le paguen \$100,000,000 por las Filipinas y sus otras posesiones en la Oceanía.

—A Cuba se enviarán menos tropas de las que en un principio se pensó mandar.

Créese que sólo irán 30,000 hombres y que se utilizará a los cubanos para el servicio.

Habana. El general Jiménez Castellanos ha asumido el mando de lo que le resta a España en la isla de Cuba.

De acuerdo con el gobernador civil y los miembros del gabinete autonomista, el general ha resuelto permanecer en sus puestos hasta que los americanos se hagan cargo del gobierno.

—Los gobernadores civiles de Santa Clara y Matanzas han presentado su dimisión.

—El general Oates llegará con sus tropas a la Habana el 30 del corriente.

La provincia de Pinar del Río será ocupada sin pérdida de tiempo.

Santiago de Cuba. El general Wood ha nombrado al señor E. Tamayo presidente de la Audiencia, y magistrados a los señores José Varela y J. Manduley, el primero con \$3,500 de sueldo y los segundos con \$3,000.

París. Dicen los comisionados españoles que todavía no han recibido instrucciones de Madrid.

The Herald, noviembre 28.—Washington. Mr. Day telegrafía desde París que espera España acepte hoy los términos propuestos por los Estados Unidos para la paz.

Habana. El general Blanco y sus ayudantes han salido ayer para España en el vapor Villaverde.

También se han embarcado para su tierra, en el Montevideo, 2,245 soldados.

—Han ocurrido varios duelos en esta capital, habiendo resultado muerto en uno de ellos el señor Juan Carbonell.

Madrid. El Gabinete ha llegado a un acuerdo sobre las instrucciones que se deben enviar a la comisión de París.

The Herald, noviembre 29.—Washington. España ha accedido incondicionalmente a las pretensiones de los Estados Unidos, declarando que se somete a las circunstancias.

Mañana se celebrará otra sesión con el objeto de formar el articulado para el tratado de paz definitivo.

Habana. El general Blanco se ha despedido del ejército y la armada por medio de una alocución.

—Ha hecho explosión un depósito de pertrechos en la calzada de la Infanta ocurriendo algunas desgracias personales.

—Los españoles han evacuado la provincia de Pinar del Río.

Madrid. La ciudad permanece en calma.

París. España ha aceptado las condiciones de paz, cediendo a los Estados Unidos Puerto Rico, las Filipinas y otras posesiones y retirándose de Cuba.

### ALGO DE TODO

EL pasado sábado partieron para la Habana, en el vapor Seguranga, la señora Margarita C. viuda de Casals; el coronel del Ejército Cubano señor Rafael Arce, que perdió una pierna a consecuencia de herida recibida en combate; los señores Lcdos. José García Montes y José María Aguirre, y el conocido escritor Francisco de P. Coronado, acompañados estos últimos de sus distinguidas familias.

También embarcaron ese día en el Abydos, con dirección a Nuévitás, el brigadier Miguel Betancourt Guerra, veterano de la guerra de los diez años, y gravemente herido en la toma

de Las Tunas por el general Calixto García; el señor Octavio Zayas que ha estado al servicio de la Delegación desde el comienzo de la guerra, y el señor Aurelio Valdés y familia.

A todos deseamos un feliz regreso a la patria.

Le dicen al Herald desde Madrid que se ha tomado en consideración el proyecto de venta de todas las posesiones españolas en la Oceanía. Vamos, esto quiere decir que ya se encontró la fórmula.

El blizzard que se desató durante la noche del sábado al domingo, y que interrumpió el tránsito en esta ciudad, causó algunas desgracias.

La cantidad de nieve caída ha sido inmensa y en las calles se veían verdaderas barricadas de nieve.

En el mar han ocurrido algunos desastres.

La tienda de tabacos del señor Juan Fraga, 830 Fulton St., Brooklyn, está de venta; tiene doce años de establecido y ofrece ventajosa oportunidad para quien pueda atenderlo.

Recomendamos a todos nuestros amigos que marchen para la Habana, la Compañía de Express para la conducción de equipajes a domicilio que acaba de establecer el que fué excelente Agente de PATRIA en Key West, señor Manuel Román.

Los precios son módicos, y el servicio es rápido y esmerado.

El popular músico matancero Miguel Failde ha compuesto una marcha dedicada al Jefe del Ejército Libertador general Máximo Gómez.

Es una obra muy digna de elogio por la inspiración que revela y, sobre todo, por su pronunciado corte militar. Si el héroe de las Guásimas y Maltiempo pasa por la ciudad de los dos ríos, será recibido a los acordes de esa marcha.

Hemos tenido el gusto de saludar al señor Alberto Ruz, distinguido compatriota que hace poco regresó de la capital de Francia. Bienvenido.

Se compran todos los números 1.º y 22 que quieran venderse de la REVISTA DE CAYO HUESO, al precio de 20 cts. ejemplar.

Dirigirse a la Imprenta América, 284 Pearl St.—New York, City.

### SECCION DE ANUNCIOS.

## Munson Steamship Line

El vapor Curityba saldrá de este puerto de Nueva York, admitiendo carga y pasajeros, el sábado diciembre 3 de 1898, con destino a Matanzas, Cárdenas, Sagua y Caibarién. Este vapor está espléndidamente arreglado para la comodidad de pasajeros de primera clase y también para pasajeros de entrepuente.

Para más particulares sobre tipos de fletes, etc., diríjase a

W. D. MUNSON,  
Agente general,  
27 William St.

2-4

## CONSTITUCION

DE LOS  
ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA  
CON UN  
APÉNDICE

CONTENIENDO, LOS DERECHOS DEL HOMBRE PROCLAMADOS POR EL CONGRESO AMERICANO EN 1775, LA DECLARACION DE INDEPENDENCIA, JULIO 4 DE 1776 Y LOS DERECHOS DEL HOMBRE PROCLAMADOS POR LA REPUBLICA FRANCESA EN 1789.

Véndese el ejemplar a 10 centavos, y a \$1.00 la docena; en el exterior 12 centavos y \$1.20 respectivamente. Imprenta "América," 284, Pearl Street, New York.

## MARTI

y su OBRA POLITICA  
DISCURSO  
DE  
Enrique José Varona.

De venta en la Administración de PATRIA, New Street 56, en la de El Forvenir, New Street 51, en la oficina del señor Ponce de León, Broadway 40 y 42 y en la imprenta de S. Figueroa, Pearl Street 284.

## Dr. Joaquín L. Dueñas

Ha trasladado su domicilio al 2010 Columbia Avenue, Philadelphia, donde se ofrece a sus amigos y clientes.